

EDICIÓN **56**

PUBLICACIÓN
NOVIEMBRE 2
GUATEMALA 2014

AÑO DEL
REINICIO

www.ebenezer.org.gt // 2014

RHEMA



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

EL

REINICIO
DEL **EVANGELIO**



Editorial

EL REINICIO DEL EVANGELIO



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

En la actualidad hay muchas versiones de lo que es el evangelio del Señor Jesús, algunos aseguran que se circunscribe a la obra social a favor de los pobres, otros que se trata de mejorar la vida monetaria de los creyentes, hay quienes se centran en decir que el proveer sanidad a los creyentes es todo, también hay aquellos que insisten que todo se refiere al futuro cuando estemos en el cielo. Y aunque todas estas posturas y otras más tienen un asidero doctrinal. Al llegar el año del reinicio y tratar de reiniciar en el evangelio, tenemos que comprender qué cosas son prioritarias en importancia y tiempo, y estas únicamente se van a encontrar en la codificación Bíblica.

Hace algún tiempo el Señor en su misericordia me hizo ver la similitud que tiene el libro de Isaías con todo el texto Bíblico. Para empezar, ambos tienen el número 66 en común, (Isaías 66 capítulos y la Biblia 66 Libros). Asombrosamente cada capítulo de Isaías encaja con su equivalente en la Biblia, por ejemplo:

Génesis (libro 1) e Isaías 1, ambos hablan de cielos y tierra, la caída de la humanidad, Sodoma y Gomorra, etc.

Apocalipsis (libro 66) e Isaías 66,

ambos hablan del fuego que nunca se apaga y del gusano que nunca muere.

Hechos (libro 44) e Isaías 44, ambos hablan del derramamiento del Espíritu Santo.

Romanos (libro 45) e Isaías 45, ambos están dirigidos a gentiles.

Mateo (libro 40) e Isaías 40, en ambos se dice “voz del que clama en el desierto, enderezad camino al Señor” anunciando la venida del Mesías.

Entonces viéndolo desde esta perspectiva creo que podemos descifrar el mensaje primario en tiempo y en importancia, y como en donde empieza el evangelio es en el libro de Mateo y es el equivalente al capítulo 40 de Isaías, al leer los primeros versículos del mismo nos encontramos con lo siguiente: ¡Consolad, Consolad a mi pueblo dice el Señor! Entendí entonces que el mensaje primero, antes de todas aquellas doctrinas hermosas que vendrán después, es la consolación.

En esta revista abordaremos las diferentes consolaciones que Dios nuestro Padre tiene para nosotros y de esa forma se pondrá el cimiento.

Sea esta revista pues, el reinicio del evangelio en tu vida y que seas consolado por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Jorge Luis Rodríguez
Christa López
Dalila Huitz
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Louissette Moscoso
Jorge Luis Rodríguez
Ricardo Rodríguez
Piedad de González
Abraham De La Cruz
Juan Luis Elias
Fernando Álvarez
Oswaldo Gutiérrez
Hilmar Ochoa
Ramiro Sagastume
Willy González
Sergio Licardie

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: marioeayala@gmail.com

CUPO
100%
LLENO

**BACK TO THE
START**
Campamento Jóvenes Ebenezer

Para más información comunícate al 4204 3898

f t i
@JOVENESEBENEZER
#BACKTOTHESTART

Servicio de Jóvenes

Todos los sábados

3:00 pm

Iglesia de niños

13 av. 27-59 zona 5

11, 12, 13
DE DICIEMBRE

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. **Isaías 40:1. LBLA.**

“Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a voces que su lucha ha terminado, que su iniquidad ha sido quitada, que ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados”.

NBLH Isaías 40:2.

El libro de Isaías tiene 66 capítulos y la Biblia tiene 66 libros. Por revelación apostólica sabemos que cada capítulo de este libro coincide asombrosamente con cada libro de la Biblia. El capítulo 40 de Isaías comienza con una orden explícita para sus ministros, de consolar al pueblo de Dios y el libro número 40, que es Mateo, en el capítulo 1, anuncia la llegada del Mesías y su nacimiento de una virgen, marca el reinicio del evangelio.

Isaías, además de ser un profeta, es considerado el gran evangelista del Antiguo Testamento, porque fue quien anunció la venida del Mesías, su ministerio, su pasión y muerte, así como su reinado milenial, cerca de ochocientos años antes de Cristo. Dicho anuncio, constituye las buenas nuevas de salvación para un pueblo que a causa de su infidelidad hacia Dios y la dureza de su corazón, había sufrido el cautiverio, la destrucción, el despojo y la ira de sus enemigos, pero en medio de esa situación, recibe la promesa de la venida de su Salvador. ¿Por qué Dios esperó que estuvieran en esta situación para enviar sus buenas noticias? Porque la Biblia dice que el Señor llevaría a su pueblo al desierto y allí le hablaría a su corazón, como sabiendo que cuando se está en medio de la lucha y de la prueba, el oído es afinado para escuchar la voz de Dios. A veces es necesario estar en estrechez para tener la disposición de revisar el campamento y recibir el don del arrepentimiento para poder volverse a Dios.

Pero este anuncio no fue solamente para aquel pueblo y para aquella época, porque también Isaías profetizó para este tiempo:

Me dejé buscar por los que no preguntaban por mí; me dejé hallar por los que no me buscaban. Dije: “Heme aquí, heme aquí”, a una nación que no invocaba mi nombre.

Isaías 65:1.

Aquí se está refiriendo al pueblo gentil, que era todo aquel que no pertenecía al pueblo judío, entre los cuales estábamos nosotros. Las buenas nuevas del Señor que continúan anunciándose hoy día, no es un mensaje intelectual o humanístico sino un mensaje que nació en el corazón de Dios y va dirigido al corazón de su pueblo.

“...díganle a voces que su lucha ha terminado, que su iniquidad ha sido quitada...”

Obviamente, la lucha de la que habla este

CONSOLAD EL CORAZÓN DE MI PUEBLO

POR: LOUISETTE MOSCOSO MÖLLER



versículo es consecuencia del pecado y la iniquidad que únicamente puede ser cambiada por paz con Dios, mediante la justificación que procede de la fe en Jesucristo. Pero la buena noticia es que aquella deuda imposible de pagar, humanamente hablando, ya fue cancelada por el Señor.

Mas El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados. Isaías 53:5.

Es importante mencionar que hay una diferencia entre transgresión, pecado e iniquidad. La transgresión es quebrantar o violar un precepto, ley o estatuto. La práctica de una transgresión se convierte en pecado y la práctica del pecado se convierte en iniquidad, pero según el versículo anterior, Él mismo llevó el castigo que nos correspondía a nosotros y pagó con su vida, derramando hasta la última gota de su sangre, la deuda por nuestras rebeliones. Si hemos creído en Jesucristo y hemos recibido ese precioso regalo de la salvación, ya no debemos nada.

El Señor recibió el doble de la paga por el pecado de su pueblo, pero la deuda no la pagó el pueblo sino el Hijo de Dios, esa paga, Dios la recibió de la mano del Señor. Esto nos certifica que Jesucristo es Dios.

Entonces podemos decir que Dios Hijo pagó dos veces la deuda: en la cruz y en el lago de fuego; y Dios Padre la recibió.

Nosotros ya no tendremos que morir por nuestros pecados, porque la ley decía que la paga del pecado era la muerte.

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado. Romanos 4:7-8.

Somos bienaventurados porque la salvación es gratuita para todo aquel que pueda confesar con su boca que Jesús es el Señor, y creyere en su corazón que Dios le levantó de entre los muertos. **Romanos 10:9.**

El ser perdonados nos otorga el consuelo divino, con el cual podemos ir y anunciar las buenas nuevas de salvación, presentándonos como un testimonio vivo de lo que el amor y la misericordia de Dios pueden hacer en la vida de todo aquel que reciba este bendito evangelio.

...porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. Hechos 4:20.

Algunos hermanos no están cumpliendo la gran comisión que el Señor nos encargó de predicar el evangelio a toda criatura, porque no han discernido el tiempo que están viviendo, y no se han dado cuenta que el Señor está a las puertas, y que el tiempo de la gracia está a punto de terminar. Cuando la novia sea arrebatada ya no habrá más oportunidad de arrepentimiento para salvación, porque el fuego del perfume de las oraciones de los santos y de la intercesión continua de Cristo, que es colocado en el incensario del tabernáculo celestial será lanzado a la tierra y la intercesión para salvación terminará.

Hoy es el tiempo de consolar al pueblo de Dios que está pasando por el valle de lágrimas y de anunciarle que su Redentor vive.

Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre; es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. **Juan 14:16-18 LBLA.**

Hemos comprendido que el consuelo de Dios, como muchas otras bendiciones que envía sobre su iglesia, es con el propósito de fortalecer alguna de las áreas de nuestra alma, que en algún momento se han visto afectadas por el enemigo a causa del constante ataque que envía a nuestra mente en calidad de mentira, considerando con esto que el diablo es padre de toda mentira. El problema es que en medio de muchas situaciones que podemos estar viviendo, tormentas que puedan llegar a nuestra vida, parecería que por alguna extraña razón, desviamos nuestra mirada de Dios y ponemos más atención en las tormentas que en sus promesas, es ahí donde la angustia empieza a entrar a nuestra vida.

Recordemos que el consuelo ha sido enviado al pueblo de Dios desde siempre, Él no ha dejado que las angustias, los problemas de diferente índole invadan nuestra alma sin enviar su oportuno socorro; por eso encontramos que en el libro del profeta **Isaías 40:1 LBLA**, dice claramente que debemos consolar a su pueblo, que se hable al corazón de Jerusalén, indicándole claramente que su lucha ha terminado, se señalan algunas situaciones específicas, pero el punto es que aquello que el pueblo de Dios haya estado viviendo, tuvo que angustiarse. En el Antiguo Testamento era el Padre el que manifestaba el consuelo a su pueblo; pero pasa el tiempo y es entonces cuando vemos que el Padre envía al Hijo para que ministre consuelo a su pueblo, cambia la forma de consolar a su pueblo y es entonces cuando vemos a Jesús, a Dios mismo hecho hombre en medio de Israel, viviendo situaciones como las que toda aquella gente había estado viviendo; un sistema de gobierno por parte de los romanos con lo cual aquel pueblo perdió la paz, la esperanza; vivían angustiados pensando cómo sería su futuro, no así Jesús porque Él representaba el consuelo a partir de ese momento; pudo consolar por lo que vio vivir a su pueblo.

Jesús inicia su ministerio con el propósito de ofrecer salvación y consuelo al pueblo de Dios, para que la fe que habían perdido volviera, porque en medio de tanta situación adversa, habían perdido el rumbo hacia donde se dirigían, qué sería de sus hijos el día de mañana si con las tentaciones que el diablo les presentaba, los hacia

LA CONSOLACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y EL HIJO

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



pecar constantemente; es aquí donde Jesús les ministra consuelo en medio de la prueba que Él pasó en el desierto, porque debemos recordar que Jesús siendo hombre como nosotros, fue tentado en todo pero nada lo hizo pecar; con esto Él deja entonces el ejemplo que sí podemos agradar al Padre cuando vencemos al maligno, en el nombre de Jesús, si nos dejamos guiar por el Espíritu Santo en las cosas que debemos hacer y como las debemos hacer. Jesús vino en calidad de hombre pero sin pecado y caminó en medio de aquel pueblo como lo hacían todos, trabajó como todos, llegaba a la sinagoga como ahora nosotros llegamos a la iglesia, tuvo comunión con los demás, vivió una vida humana pero para agradar al Padre, como hoy estamos invitados nosotros a seguir los pasos de Jesús, caminar como Él y siguiendo su ejemplo para no caer en tentación.

Debemos recordar ese punto, porque si bien es cierto que estamos viviendo en el final del tiempo del fin y que constantemente estamos siendo instruidos o advertidos por estudios de escatología, también es necesario recordar que Jesús dejó las 99 ovejas para venir a buscar la que se había perdido, lo cual nos puede servir de consuelo, saber que hay alguien que busca nuestra vida en medio de la obscuridad para llevarnos a su luz admirable y sigamos los pasos de Jesús; principalmente cuando Él puso todo de sí

mismo para agradar al Padre y que eso nos sirviera como ejemplo y como consuelo en saber que aquello que el Padre espera de nosotros, lo podemos alcanzar con nuestra esperanza puesta en Él.

Aquí es donde debemos comprender también que una vez el Hijo hizo la función de encontrar la oveja perdida; vuelve con el Padre pero no nos deja solos sino que deja con nosotros al otro Consolador, a el Espíritu Santo; el Padre sigue teniendo tanto cuidado por nosotros, que entonces envía a la tercera persona de la trinidad para completar su consuelo, porque debemos resaltar también que si el Espíritu Santo es el otro Consolador, entonces Jesús no es sólo nuestro salvador, sino también es nuestro consolador, es ahí donde debemos ver que su salvación vino a brindarnos consuelo, estábamos perdidos y sin esperanza pero Él nos encontró para fortalecernos, darnos su verdad, desmenuzar toda mentira del diablo, siendo de esta forma consolados. Recordemos que si la Biblia enseña que debemos erguir nuestra cabeza, es porque en algún momento estuvimos cabizbajos o tristes; entonces si Dios dejó al otro Consolador, es porque mientras estemos en la tierra podemos sentirnos angustiados, pero hoy la invitación es para que recordemos que el Espíritu Santo vive en nuestro corazón y de Él recibimos el consuelo que necesitamos.

EL CONSUELO POR LA VENIDA DEL SEÑOR

POR: RICARDO RODRÍGUEZ



Luego, nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos a las nubes, al encuentro del Señor, en el aire; y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos pues los unos a los otros con estas palabras. **1 Tesalonicenses 4:17-18 VM.**

Entendemos por la palabra de Dios que el final de la iglesia será así como fue el principio de la misma, con una ministración muy fuerte de consolación **Isaías 40:1** por cuanto la iglesia estará pasando el desierto antes que entre a la tierra prometida, la tierra que fluye leche y miel, la tierra de abundancia; El Señor necesita hablarle al corazón a su amada y la lleva al desierto **Oseas 2:14 LBLA** que representa la prueba en nuestras vidas, es en medio de las pruebas y de los problemas en donde nuestro corazón se suaviza y puede entonces escuchar la voz del Amado de nuestras almas, es en el desierto en donde el Señor nos consuela; pero también es en el desierto de donde seremos levantados al encuentro con nuestro Señor Jesucristo en el arrebatamiento, en su venida secreta **Cantares 3:6-8 VM; 1 Corintios 15:51-52.**

En el principio de la iglesia los prime-

ros cristianos tenían la firme esperanza que el Señor pronto vendría porque él así lo prometió (**Apocalipsis 3:11; 22:12**) y se saludaban mutuamente con la expresión “Maranatha” que significa “El Señor viene” (**1 Corintios 16:22** según Dicc Strong G3134), de esta forma se consolaban en medio de las pruebas y la persecución que existía sobre todos aquellos que profesaban ser cristianos, lamentablemente aunque anhelaban ver al Señor en su regreso no fueron parte de los tiempos finales que estamos viviendo y todos ellos duermen esperando ahora participar de la resurrección para ser llevados al encuentro con el Amado. Es a nosotros los cristianos que vivimos en esta época a quienes nos ha tocado vivir los tiempos finales de la iglesia sobre la tierra y aunque la Biblia dice que el día y la hora nadie lo sabe **Marcos 13:32** sabemos por los acontecimientos que están sucediendo en la tierra, en Israel, en los cielos, etc., que a nosotros nos ha tocado vivir la última etapa de la iglesia y que muy pronto escucharemos la final trompeta, la voz de mando de nuestro Señor para ser transformados y llevados delante de su presencia.

Ahora más que nunca nuestro corazón debe estar lleno de esperanza, preparán-

donos para el encuentro con nuestro Señor Jesucristo, consagrando nuestras vidas y apartándonos de todo aquello que nos impida alcanzar el galardón del “arrebatamiento”, sabiendo que aunque no toda la iglesia lo verá en su aparición secreta, será solamente una parte de ella que será arrebatada para ser tomada en matrimonio por el Amado, este grupo es la novia, la virgen pura **2 Corintios 11:2**, aquellos que la Biblia menciona que han alcanzado la condición y la estatura de “vivientes” para poder ser llevados **1 Tesalonicenses 4:17 VM**, que alcanzaron el conocimiento pleno del Hijo de Dios y la estatura del varón perfecto para lo cual el Señor dejó cinco Ministerios primarios para que por medio de ellos seamos bendecidos y preparados **Efesios 4:11-13.**

El consuelo que ministra el evento del arrebatamiento en nuestros corazones debe estar cimentado en la fe, en la certeza que ya fuimos sellados por Dios, que tenemos las arras del Espíritu (**2 Corintios 1:22; 2 Corintios 5:5**) y que no importa si vivimos o morimos, de igual forma del Señor somos (**Romanos 14:8; 1 Tesalonicenses 5:9-10**), confiados en que nuestro Dios es Dios de vivos no de muertos y que por cuanto hemos creído en el Hijo de Dios, nuestros nombres están inscritos en el libro de la vida y que el Señor pagó por nosotros la muerte segunda sustituyéndonos en el lago de fuego (**Apocalipsis 2:11; Zacarías 3:1-5 Septuaginta**) y ahora tenemos vida eterna si permanecemos en su Palabra; la muerte ya no tiene potestad sobre nosotros, de tal manera que un cristiano no muere sino que duerme para ser despertado cuando el Señor venga por su amada.

En los textos **1 Tes 4:13-14** leemos que el apóstol Pablo exhorta a que no estemos en ignorancia porque había quienes en aquel tiempo estaban tristes por aquellos cristianos que habían muerto, Pablo les tiene que recordar que no somos como las personas que no tienen a Cristo en su corazón, que no tienen esperanza de resurrección, los inconversos que no quisieron creer en el sacrificio perfecto del Señor Jesucristo y no aceptaron la salvación de sus almas mientras hubo oportunidad, lamentablemente la ira de Dios los alcanzará; pero a los que abrimos nuestro corazón a Jesucristo nos espera un futuro de bendición por la eternidad. Velemos entonces porque somos hijos del día, de tal manera que aquel día no nos sorprenda como ladrón en la noche **1 Tesalonicenses 5:2-6**, que nuestra lámpara siempre tenga aceite para mantener el fuego del Espíritu encendido en nuestros corazones, viviendo todos los días en nuestro primer amor, sabiendo que en cualquier momento nuestro Amado se aparecerá ¡Maranatha!



LAS PALABRAS DE DIOS QUE CONSUELAN

POR: PIEDAD DE GONZÁLEZ

Escuchad con atención mis palabras, será para mí vuestro mejor consuelo. Job 21:2 BDN.

En esta porción de la Biblia vemos una forma en la cual Job podía recibir consuelo, era a través de ser escuchado. La versión PDT dice “*el mejor consuelo que me pueden dar es que escuchen bien lo que voy a decir*”. En esta versión vemos lo importante que es ser oído en un momento de aflicción. Consolar es dar ánimo a una persona para que resista una situación adversa, es aliviar una pena o aflicción. Impresionantemente la palabra consuelo viene de una raíz que significa, *suspirar, respirar profundamente*. Como que el hecho de ser escuchados nos permitiera respirar mejor, como cuando un niño es consolado y suspira profundamente; los expertos en la conducta humana coincidentemente llaman a esta actitud ventilación.

Escuchar bien es una habilidad que a veces no practicamos, cuando una persona quiere descargar u ordenar sus pensamientos en una forma verbal, necesita ser escuchada para sentir que alguien se preocupa de sus problemas. Sin embargo, no se trata sólo de hablar por hablar, sino de hacerlo con las personas adecuadas para obtener consolación, Job expresó muchos sentimientos a los que consideraba sus amigos, recordemos que un amigo es el que habla cara a cara y dice la verdad.

Dios escuchó a Ana. En el primer libro de Samuel vemos la historia de Ana, una mujer con amargura en su alma, que no hablaba de su problema, hasta que un día habló

con Dios y fue escuchada. Dios no le respondió en ese momento, sin embargo ella logra derramar su alma expresando lo que sentía y es consolada al extremo de querer ofrendar lo que más anhelaba, un hijo al que llamó Samuel quien refleja lo que ella vivió, ya que Samuel significa “escuchado por Dios”. Dios escuchó lo que había en su interior y fue consolada, al punto de escribir un cántico de victoria.

Dios escuchó a David. *En mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!* Salmo 18:6 NVI. David describe en este salmo, lo que vivía en medio de sus persecuciones, imaginemos a un hombre como David, que había derrotado a un gigante y al ejército de los filisteos, que obtenía muchas victorias, las personas lo admiraban, sin embargo en los momentos en que Saúl lo perseguía se angustió, era algo muy duro para él y la manera de consolar su alma era hablar, clamar y gritar a Dios, vemos que tenía la certeza que el Señor lo oía, y eso lo confortaba y podía levantarse para seguir adelante.

Hay muchos casos en la Biblia de personas que reciben consuelo al ser escuchadas. En Génesis un ángel consuela a Agar como consecuencia que Dios oyó la voz o el llanto de Ismael su hijo, que estaban afligidos en el desierto. También Dios consoló a su pueblo porque escuchó sus gemidos cuando eran esclavos en Egipto y los liberó.

Consecuencia de no ser escuchado. *Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir todo el día.* Salmo 32:3 BAD. Nosotros tenemos que ha-

blar y expresar de alguna manera lo que nos causa conflicto porque si guardamos silencio no somos escuchados y nos perdemos la bendición de ser consolados. El salmista aunque dice que no hablaba, sí se quejaba de su situación pero lo hacía como un murmullo, no muy claro, y sus huesos se envejecían. El guardar silencio y no sacar el rencor, la amargura y muchos sentimientos contrarios, hace incluso que haya repercusiones en nuestro cuerpo como enfermedades en los huesos.

También se sabe de niños que padecen asma cuyo origen es emocional, lo cual se debe a angustia reprimida, a temores de los que ellos no hablan y cuando un niño no puede expresar estos sentimientos puede sufrir esta enfermedad que le causa dificultades en la respiración, como una sensación de ahogo; imaginemos entonces el beneficio de hablar de todos aquellos sentimientos nocivos que se guardan, sirve como un desahogo y como vimos anteriormente, consuelo implica respirar libremente, entonces podemos ser consolados al hablar de una angustia o aflicción que tengamos. En el Salmo 69 el salmista está cansado de llamar y no ser escuchado, al punto que su garganta se ha enronquecido, esto lo podemos relacionar con las enfermedades respiratorias, también la falta de capacidad de hablar y el hecho de no sentirse escuchado en un momento de prueba y de aflicción puede generar más angustia, provocando lo que se conoce como enfermedades sicosomáticas que no tienen un origen físico sino emocional.

El no saber escuchar. *El que responde antes de escuchar, cosecha necesidad y vergüenza.* Proverbios 18:13 LBLA. Muchas veces alguien quiere ser escuchado, un niño, un joven, el cónyuge o alguna oveja en la iglesia, y en lugar de escucharlo, nosotros no dejamos de hablar. Los amigos de Job no lo lograron escuchar, por lo tanto no dieron consuelo a su alma, al contrario, su consejo no fue el apropiado y en lugar de ayudarlo lo acusaron. Es necesario que hagamos uso de una herramienta poderosa que Dios nos dejó, la ministración, y uno de los aspectos más importantes de ella es escuchar.

Cuando Job fue escuchado por Dios en medio de sus padecimientos, encontró consuelo, pero también se consoló escuchando al Señor. Todos necesitamos ser escuchados, pero es necesario que nos expresemos adecuadamente, no buscando ser justificados, sino más bien, con la persona adecuada para que venga el consuelo de Dios a nuestra vida. Debemos estar dispuestos a hablar de nuestros problemas para ser escuchados y recibir consuelo, pero también escuchemos a los demás para poder consolarlos.

Isaías 40 habla de la consolación de Dios, da a conocer el corazón bondadoso y misericordioso del Señor, trayendo un mensaje de esperanza para aquel pueblo que se encontraba bajo un yugo de iniquidad, anuncio que traía el borrar todas las iniquidades y el preparar un camino para el encuentro con el Señor.

Cuando el Señor anduvo en esta tierra, hablo a sus discípulos diciéndoles que debía regresar al Padre para preparar morada, pero rogaría al Padre para que enviara otro consolador. Dios siempre se interesó por consolar a su pueblo, por eso la importancia de investigar las diferentes formas en que consuela nuestro Padre Celestial.

Ahora pues, no temáis; yo proveeré por vosotros y por vuestros hijos. Y los consoló y les habló cariñosamente. Génesis 50:21.

Vemos tres aspectos que proveen consolación: La provisión, la promesa sobre los hijos y hablar cariñosamente.

Elementos que fueron utilizados por José para consolar a sus hermanos, en los cuales había temor porque pensaban que su hermano se vengaría por lo que ellos le habían hecho.

Dios puede consolar con palabras, pero no lo hace solo así, también lo hace con hechos, por eso la promesa de José que es figura de nuestro Señor Jesús, prometió a sus hermanos que les bendeciría con provisión. Igualmente vemos en **Rut 2:9** como Booz consuela a Rut, figura de la iglesia, que estando necesitada, sin su familia, en tierra extraña, Booz da la orden de que la dejen espigar y que le den de beber del agua que sacan los siervos. Rut halló gracia delante de Booz y esto nos enseña que la gracia de Dios trae consolación a los necesitados. Cuando hay un necesitado y se le provee para su necesidad, se consuela su corazón; por eso podemos comprender la palabra que escribió el apóstol Santiago: cuando un hermano que carece de sustento diario, no le podemos decir únicamente vete en paz, sino que debemos de proveer para su necesidad **Santiago 2:15-16**, porque esto dará consuelo a su corazón.

La promesa sobre los hijos. Un padre puede tener paz en su corazón cuando sabe y entiende que sus hijos, están y les irá bien, como el caso de Jacob cuando se reencontró con su hijo José **Génesis 46:30 PDT**, que tuvo paz al ver su bienestar, por trece años su corazón estuvo desconsolado porque consideraba que su hijo había muerto. Por eso la promesa de José que prometía la provisión para los hijos de sus hermanos trajo consuelo al corazón de los patriarcas. Cuando los hijos están desolados porque ha prevalecido el enemigo, los padres no



LA PROVISIÓN QUE TRAE CONSUELO

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ

tienen consuelo, como lo describe **Lamentaciones 1:16**, pero Dios tiene cuidado de sus hijos y no los desampara.

El hablar cariñosamente. Las palabras, es una de las formas de trasladar lo que hay en el corazón, por eso la Biblia dice que de la abundancia del corazón habla la boca **Mateo 12:34**. Las palabras cariñosas de José con las que les habló a sus hermanos, trajo consuelo a sus corazones, porque mostraba que en su corazón no existía la venganza. Igualmente Rut recibió consuelo por las palabras bondadosas con las que le habló Booz, palabras que mostraban el bien que él le quería hacer **Rut 2:13**, Rut reconoce una vez más que halló gracia delante de Booz. Tanto José como Booz son figura del Señor Jesús, que dan a conocer que en el corazón de Dios hay abundancia de consuelo para su pueblo.

El Padre, El Hijo y el Espíritu Santo consuelan, en nosotros como hijos de Dios y como ungidos por su bendito Espíritu Santo, debe habitar el consuelo de Dios en nuestros corazones para que por medio de su palabra podamos sostener al que está fatigado **Isaías 50:4**. Un predicador de parte de Dios debe llevar entre sus mensajes, palabras de consuelo para las ovejas del Señor, el predicador debe encontrar palabras agradables, como también escribir correctamente palabras de verdad **Eclesiastés 12:10** para poder trasladar el mensaje que viene del corazón de Dios.

Las buenas, las agradables, las cariñosas palabras son portadoras de consuelo,

como lo podemos ver con los ancianos que habían servido con Salomón, cuando Roboam hijo de Salomón, les pidió consejo por el pesado yugo que su padre había puesto sobre Jeroboam. Dentro del consejo dado por los ancianos estaba el decirles buenas palabras, es decir, llevar consuelo a Jeroboam, pero lamentablemente Roboam no siguió el consejo de los ancianos y esto fue motivo de división dentro del reino de Israel. Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo es Padre de toda misericordias y Dios de toda consolación, El nos consuela en toda tribulación, para que consulemos a los que están en aflicción, con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios **2 Corintios 1:3-4**.

Decid a los justos que les irá bien, porque el fruto de sus obras comerán. Isaías 3:10.

Este es un mensaje consolador, porque cuando vemos el contexto donde se encuentra, vemos que Jerusalén había tropezado y Judá había caído, estaban en una decadencia moral, a tal grado que Dios las compara con Sodoma, les anunciaba que les quitaría toda provisión de pan y de agua, pero antes que continúe con el juicio, hace un paréntesis y proclama esta palabra para anunciar a los que caminan en su justicia que les ira bien, que no importa lo que alrededor pase, Él velará por ellos, que aunque otros no tengan los justos tendrán, Dios envía su buena palabra, envía buenas noticias, envía su evangelio, envía un reinicio, que es el consuelo para todo aquel que lo crea.

É

*sta es mi consuelo en mi
aflicción; pues tu palabra
me ha vivificado. Salmo
119:50.*

La Biblia, tiene mensajes encriptados (en clave) de diferente manera, ejemplo de esto: las parábolas del Antiguo y Nuevo Testamentos, las visiones dadas a los profetas, los llamados códigos secretos de la Biblia, en el mismo orden de ellos, en Isaías como una síntesis de cada uno de los libros de la Biblia, entre otros. Y al comprender cómo estos mensajes en clave no difieren de los propósitos de Dios sino más bien apuntan directamente a estos mismos, nos podemos dar cuenta de cómo el único inspirador de la Biblia, Dios, se ha ocupado de que nosotros quienes hemos creído en El, podamos saber cuáles son sus pensamientos hacia nosotros, cuál es el tiempo que vivimos, cómo debemos actuar para agradarle y alcanzar lo que Pablo nombra como el llamamiento supremo.

Uno de estos mensajes encriptados, es el Libro de Isaías, que consta de 66 capítulos, cada uno de estos representa a cada uno de los libros de la Biblia, de estos el capítulo 40 correspondería al libro Número 40, esto es al evangelio de Mateo. Notoriamente, en este capítulo en el versículo 3, se profetiza acerca de la voz que clama en el desierto, profecía literalmente cumplida en Mateo 3:3 al referirse a Juan el Bautista; este evangelio abre el anuncio e inicia la descripción de la obra redentora de Nuestro Señor Jesucristo, y los versículos 1 y 2 del capítulo 40 del libro de Isaías, anuncian un tiempo de consuelo y redención ya que El Señor (Dios Padre) ha recibido del Señor (Dios Hijo) el doble de la paga por el pecado del pueblo, el mensaje del capítulo 40 de Isaías y el de Mateo es el mismo consuelo y redención.

El capítulo 40 del libro de Isaías, inicia diciendo: Consolad, consolad, a mi pueblo... pareciera una orden, un decreto, para que nosotros el pueblo de Dios recibamos consuelo de parte de Dios, dejando ver lo importante que es ser consolado, tan importante que el Cristo del Señor (Jesús), es llamado la consolación de Israel en **Lucas 2:22-26**.

En realidad tan importante, que lo describe Pablo **2 Corintios 1:3** como El Dios de toda consolación. Y si ponemos atención a este versículo, cuando dice toda, es porque hay varias formas de ser consolado. Una de las formas como consuela Dios, esta descrita en: *Éste es mi consuelo en mi aflicción; pues tu palabra me ha vivificado. Salmo 119:50.*

Vemos en el versículo anterior, cómo la palabra de Dios consuela cuando hay aflicción, depresión o miseria (según el signifi-



EL CONSUELO EN MEDIO DE LA AFLICCIÓN

POR: JUAN LUIS ELÍAS

cado de esta palabra, aflicción, en hebreo). La palabra consuelo que se usa aquí, sólo se utiliza dos veces en la Biblia, en el Salmo en mención y en **Job 6:9-10**, también en relación a que el consuelo de Job, aun cuando él deseaba en su depresión que Dios lo destruyera, lo soltara de su mano, era porque no había abandonado la palabra de Dios.

De lo anterior vemos lo siguiente: la palabra de Dios consuela en la aflicción, en la depresión, en la miseria, cuando creemos equivocadamente que Dios nos ha abandonado, cuando deseamos la muerte y en el dolor extremo. Si escudriñamos los dos versos en mención podemos ver lo siguiente:

El **Salmo 119:49** dice: Acuérdate de la palabra (Dabar en hebreo, palabra magistral) dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar (tener esperanza, en hebreo). **50** Ésta es mi consuelo en mi aflicción; pues tu palabra (Imra en hebreo, esta es la palabra profética), me ha vivificado (dado vida o resucitado, en Hebreo).

Cuando somos instruidos en la palabra de Dios y esta se vuelve nuestra esperanza, en el momento de aflicción, nos da

consuelo, lo que Dios ha dicho acerca de nosotros por su Espíritu Santo, lo escrito en su palabra profética más segura (la Biblia), nos vivifica, es decir nos da nueva fuerza y nos hace ver las circunstancias de una manera diferente, como Dios quiere que las veamos.

Cuando Job hace referencia a su consuelo, a pesar de estar deseando la muerte, se refiere a no haber ocultado la palabra (Emer en hebreo, palabra evangelística) del Santo, es decir que a pesar de la condición de su alma, pronunció, declaró la verdad de Cristo nuestro consuelo, que el pagó nuestros pecados, llevó nuestras enfermedades y nos dio una esperanza que no avergüenza, es más, declaró: mi Redentor vive y en el día postrero se levantará de las cenizas **Job 19:25** y que con sus ojos habría de ver a Dios haciendo alusión a la resurrección de Cristo del lago de fuego y a la resurrección de él mismo.

La palabra de Dios, al leerla, aprenderla, dejar que baje a nuestro corazón y declararla, será un consuelo en el momento de la aflicción, nos sostendrá, ya que esta es viva y eficaz.



CONSUELO DESPUÉS DE LA BATALLA

POR: FERNANDO ÁLVAREZ

La historia del rey Joaquín, es una historia que podemos dividir en tres partes, la primera que hace referencia a su arribo al trono de Judá, la segunda que narra cuando es llevado esclavo a Babilonia y finalmente la tercera que nos habla sobre la misericordia y el consuelo de Dios.

Por eso la vida de Joaquín es muy parecida a la vida de cualquier hijo de Dios, a quien el Señor pretende mostrar la naturaleza de su amor por medio de su consuelo, a la vez que enseña por medio de las circunstancias que separados de Él nada podemos hacer **Juan 15:5**.

Arribando al trono de Judá. Como ya es sabido luego del reinado de Salomón, el reino de Israel fue dividido en dos, al norte el reino de Israel cuya capital fue Samaria y al sur el reino de Judá el cual conservó la ciudad de Jerusalén como su capital, fue precisamente en Judá en donde se inscribe la historia del rey Joaquín que podría ser la historia de cualquiera de nosotros, los que hemos sido adoptados por Dios como hijos.

En cuanto a Joaquín la palabra del Señor nos relata que ascendió al reino cuando tenía dieciocho años **2 Reyes 24:8**, lo cual quiere decir que era joven y posiblemente inexperto por lo que algunos diccionarios como el Diccionario Bíblico Ilustrado Hol-

man se atreven a sugerir que era influenciado por su madre de nombre Nehusta.

Respecto a este tipo de comportamiento, la Biblia nos dice que no se debe poner en posición de autoridad dentro de la iglesia a un recién convertido **1 Timoteo 3:6** porque el tal corre el riesgo de llenarse de vanidad y por lo tanto caer en condenación; tal y como le sucedió al rey Joaquín, sin embargo, el llenarse de vanidad no es privilegio de los que alcanzan posiciones de privilegio dentro de la congregación o en lo secular.

Hay quienes se llenan de vanidad por su aspecto físico, otros por sus dotes intelectuales, rendimiento académico, dones extraordinarios de canto o composición musical, en fin por muchas razones **Job 15:31; Eclesiastés 1:2**; lo cual impide que sean capaces de conquistar su propia alma (reino) y por lo tanto incapaces de gobernar sus vidas conforme a la palabra de Dios.

Esclavitud y Babilonia. A pesar de que la Biblia no describe con detalle las causas que provocaron la caída del rey Joaquín, si se puede observar con claridad que este hizo lo malo ante los ojos del Señor y que además se manifestó rebelde delante del rey Nabucodonosor **2 Reyes 24:9**, por lo que fue llevado como esclavo a Babilonia.

Babilonia significa confusión y esclavitud se define según el Diccionario de la Lengua Española de la siguiente manera: estado de

esclavo, sujeción rigurosa y fuerte a las pasiones y efectos del alma, sujeción excesiva por la cual se ve sometida una persona a otra o a un trabajo u obligación.

Hoy en día existen cristianos que a pesar de ser salvos, se encuentran prisioneros de la confusión, por lo que se debaten en medio de dos pensamientos: por un lado se encuentran sumidos en la batalla de las pasiones carnales en contra de sus almas **1 Pedro 2:11** y por otro lado saben que a pesar de haber fallado abogado tienen para con Dios el Padre **1 Juan 2:1**.

También los hay de otra clase, los que han sufrido derrotas cuyo propósito está en las manos del Señor, y que se encuentran confundidos ante las circunstancias, olvidándose que así como se refina la plata y se prueba el oro así se refina y se prueba a los hijos del reino **Zacarías 13:9**.

El consuelo de Dios. Particularmente quisiera pensar que la tribulación pasajera que Joaquín experimentó en Babilonia sirvió para reflexionar sobre sus propios errores, tal como deberíamos hacerlo nosotros, es decir, dejar de auto justificarnos delante de los hombres y abandonarnos a la misericordia de Dios porque Él es justo y misericordioso, y dado que es el rey de nuestras vidas, seguramente que hoy ha preparado palabras de consuelo que habrán de alentarnos y reafirmar nuestra fe en sus promesas, así como lo hicieron con el rey Joaquín **Jeremías 52:32, versión Torres Amat** a quien además, le restituyeron su jerarquía de rey en una posición mayor a la de todos los demás reyes en la corte del rey de Babilonia, Evilmerodac **Jeremías 52:31 RV1865**.

Por eso el consuelo del Señor es para circunstancias difíciles, como son las derrotas, Él mismo trae consigo la restitución de todo aquello que nos han arrebatado, hasta el doble incluso **Zacarías 9:12**, por medio de Él nos darán vestiduras nuevas como al sacerdote Josué **Zacarías 3:1-5** a pesar de lo que el diablo pueda decir en nuestra contra; y por último presenta la provisión que nunca faltará en nuestra mesas durante el resto de nuestras vidas **Jeremías 52:32-34**.

Sin embargo esta bendición de consuelo y restitución es el cumplimiento de lo que dice la palabra de Dios cuando advierte que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman al Señor, por lo tanto debemos mantener la fidelidad y el amor al Señor para que sin importar las circunstancias podamos desprender de Él, su virtud.

Sabiendo que el mismo lugar de nuestra derrota, será el lugar de consuelo y de restitución porque *hasta aquí el Señor nos ha ayudado*.

CONSUELO EN LAS PROMESAS DE DIOS

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ



Alegraos aquel día y saltad de gozo; porque mirad: vuestra recompensa será grande en el cielo. Porque de la misma manera trataban sus padres a los profetas. **Lucas 6:23 CST.**

El Señor proclamó dos veces a través de Isaías, un tiempo de consolación **Isaías 40:1**; Él lo hizo de esta forma porque estaba determinado en hacerlo pronto **Génesis 41:32.**

En el final de los tiempos, antes de la venida en secreto de nuestro amado, El Señor trae sobre nosotros su pueblo, un tiempo de consolación para poder restaurarnos del sufrimiento que pasamos en este mundo.

Una de las formas de ser consolados es sabiendo que muchas de las tribulaciones que nos aquejan, ya las vivieron grandes siervos, los antiguos profetas **Lucas. 6:23**, quienes a pesar de lo que sufrieron no se volvieron atrás, aun cuando no veían y no entendían en su plenitud el propósito del mensaje que El Señor les había encargado, por lo que aún sin haber recibido las promesas, por su fe fueron aprobados por El Señor **Hebreos 11.**

Los antiguos profetas, según **Lucas 6:22**, fueron maltratados de cuatro formas: Los hombres los odiaban, expulsaban, insultaban y desechaban su nombre como malo; tratos que describiremos a continuación:

Los hombres los odiaban. Los profetas del antiguo tiempo fueron odiados principalmente, porque eran portadores de un mensaje no agradable, que señalaba el pecado de los hombres y del pueblo de Israel **Isaías 58:1**; **Jeremías 6:13-14.** Jeremías fue

un profeta que fue odiado aún entre sus compatriotas, sobre todo por los que no tenían temor de Dios, tal como se lo dijo el Señor: Todos te han traicionado, hasta tu propia familia te maldice. Tal vez te hablen con dulzura, pero no debes confiar en ellos **Jeremías 12:6.** El Señor Jesucristo dijo que si el mundo nos odiaba, debíamos saber que, por no ser de este mundo a él lo odiaban antes que a nosotros **Juan 15:18-19**, el Señor también dijo que seríamos odiados por causa de su nombre, pero si perseveráramos ni un cabello de nuestra cabeza perecería y con paciencia se salvaría nuestra alma **Mateo 10:21-22**; **Lucas 21:17-29.**

Los hombres los expulsaban. En el tiempo antiguo los profetas eran expulsados de su propio pueblo por llevar palabra de Dios **Lucas 13:34**, tal es el caso de Elías que fue perseguido por el rey Acab y Jezabel **1 Reyes 19: 2-3**, a causa de señalarles el pecado que cometían en contra de Dios. Elías tuvo que huir porque tuvo temor y de alguna forma fue expulsado, pues a cualquiera que lo escondiera lo podían matar como en el caso de Abdías que temía por su vida al encontrarse con Elías **1 Reyes 18:12.** En la Biblia se describe la persecución que tuvo la iglesia del principio y que tendrá también la del final de los tiempos, muchos de nosotros sufriremos persecución a causa del evangelio **Hechos. 8:1;13:50**; como le pasó a los padres de un ciego que fue sanado por Jesús, quienes no se atrevieron a testificar con la verdad, ya que temían porque ya los judíos habían acordado que si alguno confesaba que Jesús era el Cristo, fuera expulsado de la sinagoga **Juan 9:12-22.** En la actualidad

muchos tienen temor de ser expulsados aún de sus propias casas por confesar el nombre del Señor, sin embargo debemos recordar que la Biblia dice, *si sufrimos, también reinaremos con El; si le negáremos, El también nos negará* **2 Tim. 2:12.**

Los hombres los insultaban. La palabra insulto en la Biblia es sinónimo también de vituperio. Moisés se rehusó a llamarse hijo de la hija de Faraón y escogiendo ser maltratado con el pueblo de Dios antes de gozar de las riquezas temporales que el pecado le ofrecía, tomó como mayor riqueza el vituperio de Cristo, porque tenía puesta su mirada en el galardón eterno **Hebreos 11:25-27.** Por lo tanto es necesario que suframos el vituperio y la burla de aquellos que se oponen a todo lo que sea de Dios e incluso, algunas veces perderlo todo como en el caso de Moisés, sabiendo que las riquezas de su gloria, son mayores que lo que el mundo pueda ofrecer **Efe. 3:16.**

Los hombres desechaban su nombre como malo. La palabra *malo*, de **Lucas 6:22**, es la misma que aparece cuando el Señor dijo: *Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí* **Mateo 5:11 LBLA.** La frase digan todo género de mal, en griego es "Rhema Poneros"; cuando se analiza la palabra Rhema, se entiende que está es una palabra que trae vida, la cual puede impactar al que la escucha; y la palabra Poneros significa, mal, maligno, peor, perverso. Al analizar el significado de las dos palabras anteriormente descritas, entendemos, que este tipo de dichos, los cuales pretenden con algo bueno, desprestigiar a una persona, sólo pueden salir de las bocas de personas que sus corazones están llenos de malos pensamientos, inmoralidades, robos, homicidios, adulterios, avaricias, maldades, entre otras **Marcos 7:21-22.** Tal fue el caso de aquellos ministros del reino de Darío, quienes hablaron mal del profeta Daniel, provocando que fuera sentenciado a ser echado al foso de los leones, sin embargo como este era inocente delante del Señor fue librado sin daño alguno **Daniel 6:6-23.**

Amados lectores seamos consolados, sabiendo que a pesar de que el mundo, e inclusive algunos de nuestros hermanos nos hagan mal, si perseveramos pagando bien por mal **Romanos 12:21**; **Mateo 6:12**, nuestra recompensa será grande, y seremos hijos del Altísimo **Lucas 6:31-37**; recordemos que el mismo Señor Jesucristo cuando tuvo oportunidad de maldecir a sus enemigos dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen* **Lucas 23:24.**

Una de las formas como Dios es conocido en de la Escritura, es como el Dios de toda consolación **2 Corintios 1:3**; la consolación es una de las

facetas del Señor. Así, como Él es un Dios de paz, un Dios de gracia, un Dios de salvación, también es: El Dios de la Consolación. Aunque sabemos que Dios es uno, también sabemos que se manifiesta en tres personas: El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo. De tal manera que cuando decimos que el Dios trino es Dios de toda consolación, estamos diciendo que el Padre es consolador, el Hijo es consolador y el Espíritu Santo es consolador.

Considerando esto podemos entender que así como Dios manifiesta la consolación a través de cada una de sus facetas, también dentro de un hogar, cada uno de los miembros puede ejercer la función de consolador, cumpliendo de esta manera la Escritura que dice *consolaos unos a otros* **1 Tesalonicenses 4:18**. En otras palabras, un padre de familia debe ser un consolador para sus hijos, así como también en su faceta de esposo debe consolar a su esposa, de la misma manera, la esposa debería consolar a su esposo y como madre debería consolar a sus hijos, así también los hijos pueden consolar a sus padres y también un hermano debe consolar a sus hermanos.

La palabra del Señor es nuestra base y es ella la que nos provee de ejemplos de cómo se manifiesta el consuelo dentro de una familia. Veamos algunos ejemplos:

El padre consolando. *También saben que los hemos animado y consolado a cada uno de ustedes, como hace un padre con sus hijos.* **DHH 1 Tesalonicenses 2:11**. Según este versículo, una de las funciones de un padre dentro del hogar es consolar a sus hijos. Entendemos que un padre dentro de su casa tiene muchas funciones; debe proveer, instruir, corregir, proteger, etc., pero, no puede olvidarse de consolar. Debe hacer cumplir la ley de Dios para que haya consuelo en su justicia. Dicho en otras palabras, nuestros hijos muchas veces van a sentirse tristes, otras veces deprimidos o desconsolados, y es ese el momento cuando necesitan a un padre que les ministre consuelo con sabiduría.

La madre consolando. *Como una madre consuela a su hijo, así los consolaré yo a ustedes...* **DHH Isaías 66:13**. Quizás una de las especialidades de una madre sea consolar, debido a que Dios le dio de una manera natural el ser tierna, delicada, dulce y aun desde el nacimiento de sus hijos se convierte en un vehículo de consuelo para sus pequeñitos: *para que os amamentéis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones...*

CONSOLIDADOS EN LA LEY DE DIOS

POR: HILMAR OCHOA



NRV 2009 Isaías 66:11, o sea que una madre le da consuelo a sus hijos aun desde el seno materno. Entonces, una madre además de alimentar, enseñar y criar a sus hijos, también a sido llamada a consolar.

Los hijos consolando. *Y todos sus hijos y todas sus hijas vinieron para consolarlo...* **LBLA Génesis 37:35**. El contexto del versículo en mención, nos muestra un momento muy duro para Jacob, cuando le hicieron creer que una fiera había despedazado a su hijo José, un momento de mucho dolor y tristeza, sin embargo, sus hijos al verlo destrozado corrieron para consolarlo. Esto quiere decir, que por fuerte que parezca un padre debido a su posición dentro del hogar, un padre también atraviesa por momentos difíciles en donde necesitará del consuelo de sus hijos. Entonces, un hijo no solamente debe honrar a sus padres y obedecerles. Un hijo también debe ser en algún momento el vehículo del consuelo.

El esposo consolando. *Y David consoló a Betsabé su mujer...* **LBLA 2 Samuel 12:24**. Uno de los eventos más trágicos en la vida, es la pérdida de un hijo. Esto le aconteció a David y su esposa Betsabé. Sin embargo, en el contexto de este versículo podemos ver que para David fue más fácil reponerse. Para la madre en este caso fue una situación más difícil de manejar, y es aquí donde se cumple la Escritura que dice que mejores son dos que uno; porque si cayeren, el uno levantará a su compañero **RV60 Eclesiastes 4:9-10**.

David se levantó primero y pudo consolar a su esposa. Que importante es que un esposo sepa que además de todas sus funciones debe consolar a su esposa; entendiendo que su compañera puede pasar por algunos momentos emocionales difíciles, considerando que es un vaso más frágil.

La esposa consolando. *Entonces Isaac la trajo a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca y ella fue su mujer, y la amó. Así se consoló Isaac después de la muerte de su madre.* **LBLA Génesis 24:67**. La esposa para su marido es también un instrumento de bendición por medio del cual puede recibir consuelo. Isaac había atravesado por el dolor de la muerte de su madre y no había encontrado el consuelo, hasta que se casó con Rebeca y entonces fue consolado.

Los hermanos consolando. *Ahora pues, no temáis; yo proveeré para vosotros y para vuestros hijos. Y los consoló y les habló cariñosamente* **LBLA Génesis 50:21**. Muchas veces en la ausencia de los padres, es necesario el consuelo de los hermanos como lo es en este caso; ya que estos hombres habían perdido a ambos padres. Aunque en ese momento la pérdida reciente era la de su padre Jacob, quien estaba en la mejor condición espiritual, emocional y material era José; y aunque era menor que la mayoría de ellos, fue quien consoló a sus hermanos.

En el hogar, todos podemos fungir como portadores de consuelo, sin descuidar la ley de Dios para brindar consuelo en su justicia.

LA PAZ DEL CONSUELO DE DIOS

POR: RAMIRO SAGASTUME

Vemos cómo en este tiempo que nos ha tocado vivir una de las enfermedades a nivel mundial y que no hace acepción de estratos sociales, es la angustia. En la Biblia vemos cómo hacer que este mal no nos dañe; es a través de la consolación:

Como uno a quien consuela su madre, así os consolaré yo; en Jerusalén seréis consolados. **LBLA Isaías 66:13.**

Quiere decir que uno de los lugares que le va a dar consuelo a la iglesia es Jerusalén, claro que no estamos hablando del lugar físico que ocupa Jerusalén en Israel; sino que desde el punto de vista espiritual, por eso el nombre Jerusalén quiere decir *Fundado en Paz*, quiere decir que una de las cosas que va a traer consolación a la Iglesia es la paz. Hablar de la paz es muy extenso, miraremos algunas cosas sobre la paz y al tenerlas o hacerlas, estaremos siendo consolados.

Ofrendas de paz: Miramos que uno de los tipos de ofrendas que el pueblo de Dios llevaba al Tabernáculo, eran las ofrendas de paz, en *Luego quitará todo el sebo, de la manera que se quitó el sebo del sacrificio de las ofrendas de paz, y el sacerdote lo quemará sobre el altar como aroma agradable para*

el Señor. Así hará el sacerdote expiación por él y será perdonado. **LBLA Levítico 4:31.** La paz lo que va traer consigo es el perdón, quiere decir que cuando hemos experimentado el perdón es una consecuencia de tener paz y que a su vez eso trae consuelo a nuestra alma.

La paz como un receptor: Así como en nuestro ser integral hay receptores para cosas malas, también hay receptores para las cosas buenas, y uno de los receptores que Dios ha puesto en nosotros se llama “paz” es decir, este es un receptor para la bendición de Dios y como consecuencia nos trae consolación; como lo describe *Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.* **RV60 Números 6:26.** Después de esta bendición sacerdotal habilitaba a que la bendición de parte de Dios cayera sobre el pueblo.

La paz y el altar: Cuando hay un altar en donde se ofrece un sacrificio, se va manifestar el Dios de paz, como le sucedió a Gedeón cuando fue llamado a libertar a Israel y después que se le manifestó el Dios de paz, la primera cosa que hizo fue derribar los altares de sus ancestros, quiere decir que cuando se nos manifiesta el Dios de paz, nos da fuerza para quitar la idolatría y como consecuencia vamos a estar siendo

consolados. *Entonces Gedeón edificó allí un altar a Jehovah, y lo llamó Jehovah-Shalom. Éste permanece hasta el día de hoy en Ofra de los abiezeritas.* **RVA Jueces 6:24.**

La paz y la verdad: Cuando nosotros en nuestro hablar lo hacemos en paz y van acompañadas de la verdad, esas palabras darán consuelo. *Y fueron enviadas cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad.* **R60 Esther 9:30.**

Paz y justicia: Nadie puede llegar a tener justicia si antes no va a estar en paz, es decir que cuando nosotros obramos en justicia estamos siendo consolados. *Los montes llevarán paz al pueblo, Y los collados justicia.* **RV60 Salmo 72:3.** *La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.* **RV60 Salmo 85:10.**

Paz y seguridad: Otra de las parejas de la paz, se llama seguridad y esto lo vamos a lograr sólo cuando dejamos que el señorío del Señor venga a nuestros corazones y de esa forma estaremos siendo consolados por el Señor. **RV60 Isaías 39:8.** Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: A lo menos, haya paz y seguridad en mis días.

La paz y las buenas nuevas: Sin lugar a dudas el mensaje de salvación, el de las buenas nuevas en medio de un mundo en donde solo hay malas noticias, cuando se lleva el verdadero mensaje va ir acompañado de la paz, y eso va a llevar consuelo a los que la oyen. *¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas del bien, del que anuncia la salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!* **RVA Isaías 52:7.** Sin lugar a dudas el mundo también te va a ofrecer algún tipo de paz, algunos la encuentran en vicios, en drogas, pero esa paz es solo mientras dura el efecto de lo que consumieron, y esa paz la que da el mundo en lugar de traer consuelo lo que trae es angustia, temor, miedos, culpabilidad. Por eso hoy venimos a decirte que si has estado sumido en angustia siendo ya cristiano, es necesario que la paz del Señor venga a tu vida y que de esa forma vengas a ser consolado. *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.* **RV60 Juan 14:27.** Tan importante es la paz para el Señor que es uno de los elementos que hay para que podamos presentarnos en su parusía, para que le veamos. *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.* **SRV Hebreos 12:14.** *Buena es la sal; más si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.* **RV60 Marcos 9:50.**



Y había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón; y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

Lucas 2:25 LBLA. Uno de los mensajes más extraordinarios y necesarios para la Iglesia es el de la consolación. El pasaje de **Lucas 2:25** se puede ver en otras traducciones de la Biblia como que aquel anciano esperaba la restauración y la liberación de Israel ya que había recibido una promesa, la cual era que no moriría sin antes ver dicha bendición y lo hizo al tener en sus brazos a Jesús quien más tarde iba a ser el que traería el consuelo. Si vamos a esa época vemos que aquel pueblo era oprimido por Roma, tenían que pagar impuestos, obedecer otras leyes y aún su fe había sido invadida por los romanos. Entonces aquel hombre piadoso esperaba la consolación que llegaría a través de la restauración y la liberación. En este artículo veremos cómo la restauración y la liberación traen consuelo a nuestro ser.

La restauración del copero. *Dentro de tres días Faraón levantará tu cabeza, te restaurará a tu puesto y tú pondrás la copa de Faraón en su mano como acostumbrabas antes cuando eras su copero.* **Génesis 40:13 LBLA.** La historia de este hombre que por haber fallado estaba en la cárcel, se encontró con José (figura de Cristo), y le da un mensaje que le anunciaba su restauración. Esta palabra restauración se puede traducir de varias formas una de ellas es restitución, este es un beneficio que también vivió aquel hombre ya que volvió a su puesto anterior a servir la copa al rey y ser de confianza de su señor. La restitución nos recuerda aquella mujer que advertida por Eliseo se fue de su casa durante siete años de hambre y al regresar el rey ordenó que se le restituyera todo el fruto de su tierra, desde el día que salió del país hasta su regreso. Definitivamente la restauración y restitución del copero y de aquella mujer trajo consolación a sus vidas.

La restauración del pecador. *“Y la congregación librará al homicida de la mano del vengador de sangre, y la congregación lo restaurará a la ciudad de refugio a la cual huyó; y vivirá en ella hasta la muerte del sumo sacerdote que fue ungido con óleo santo.”* **Números 35:25 LBLA.** Este pasaje de la Biblia nos habla de un hombre homicida que es llevado a una ciudad de refugio en la cual encontraría restauración, esto es figura de la ministración por medio de la cual podemos ser restaurados cuando una persona delegada para este privilegio nos ayuda. Esta restauración nos trae consuelo ya que no somos perseguidos por nuestro pasado, dejamos de ser lo que éramos y

LA CONSOLACIÓN DIOS PARA EL JUSTO

POR: WILLY GONZÁLEZ

principalmente que se revocó la sentencia sobre nuestra vida.

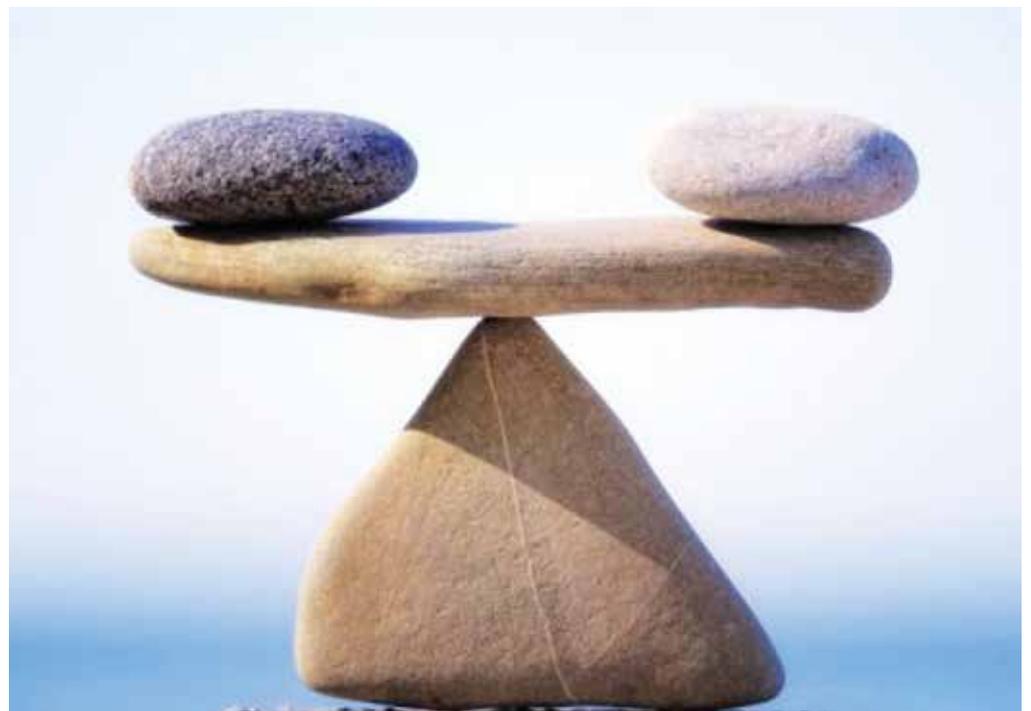
La restauración de Noemí. *Sea él también para ti restaurador de tu vida y sustentador de tu vejez; porque tu nuera, que te ama y es de más valor para ti que siete hijos, le ha dado a luz.* **Rut 4:15 LBLA.** La vida de Noemí se vio llena de muchas adversidades, perdió a su esposo, a sus hijos, tuvo que regresar a su tierra a empezar de nuevo con su corazón lleno de amargura, la vida le cambió de ser dulzura a estar amargada, sin embargo recibió de parte de Dios restauración, por medio de Obed, su nieto quien la iba a sostener y traería como consecuencia consuelo, después de perderlo todo, ahora tenía esperanza y alegría.

La libertad y el consuelo. *El Espíritu del Señor soberano está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado y a proclamar que los cautivos serán liberados y que los prisioneros serán puestos en libertad.* **Isaías 61:1 NTV.** En este texto de Isaías vemos cómo se profetiza que a todos los de corazón quebrantado se les consolaría y que también serían liberados, más adelante el Señor Jesucristo lee este pasaje de la Biblia y proclama que esa profecía se había cumplido ese mismo día, y hoy está a nuestra disposición si lo creemos. Y se hará vida en nosotros el **Salmo 53:6**, que cuando el Se-

ñor hiciere volver de la cautividad a Sión, la alegría y el consuelo regresarían.

La libertad y el consuelo de Israel. *Por tanto, di a los hijos de Israel: “Yo soy el Señor, y os sacaré de debajo de las cargas de los egipcios, y os libraré de su esclavitud, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes.”* **Éxodo 6:6 LBLA.** El pueblo de Israel estuvo cautivo por más de 400 años en Egipto, gran parte de ese tiempo como esclavos, con trabajos duros que hicieron que clamaran a Dios por su liberación. Dios oyó a su pueblo y trajo libertad a través de Moisés y con señales poderosas fueron libertados para encontrar consuelo de la dura servidumbre y la aflicción que le producía faraón.

Nosotros éramos esclavos en el mundo, esclavos del enemigo, pero también tenemos un libertador llamado Jesucristo quien también con hechos poderosos como su resurrección, nos dio libertad y ahora obtenemos consuelo por medio de Él. Incluso al ser libres de opresiones que nos aquejan, recibimos consuelo; recordemos al endemoniado gadareno que al ser libre, Jesús le ordena regresar a casa y contar las grandes cosas que había recibido, imaginemos el consuelo que recibió su familia al verlo libre. La liberación y la restauración son fuentes de consuelo para nuestra vida, y la orden de libertar y restaurar descritas en **Isaías 61** aún están vigentes para nosotros.



¿Alguna vez nos hemos sentido destruidos, derrotados, desconsolados, completamente abatidos, y el Señor nos ha hablado a través del don de profecía? ¡Cuán hermoso es ese momento! Por eso dice la Biblia: *Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.* **LBLA 1 Corintios 14:3.** La palabra consolación, escrita en este versículo, corresponde a la palabra griega *paramuthia*, e interesante-mente, esta es la única ocasión que aparece escrita en todo el Nuevo Testamento. ¿Por qué? el Señor nos está enseñando que su Palabra, entregada a través del don de profecía, es tan poderosa y única, que traspasa el cuerpo (edificación), el alma (exhortación) y llega hasta el espíritu (consolación).

Si indagamos aún más sobre la palabra *paramuthia*, encontramos que existen otras palabras en griego, que también se pueden traducir como “consolación”, tales como *paramutheomai*, *paraklesis*, *sumparakaleo*, etc. Es por esto que, según el diccionario WordStudy: “*Paramuthia* expresa un mayor grado de ternura, al menos en las palabras que salen de la boca, que *paraklesis*, lo que le da un mayor sentido de benevolencia y consuelo. Un sinónimo cercano de *paramuthia* es *paregoria*, -consolar a través del habla-, de donde se deriva la palabra inglesa *paregoric*, un medicamento analgésico y/o calmante”.

Con estas definiciones en mente, enfocémonos entonces en varios aspectos de la consolación que trae el don de la profecía.

Ternura en un alto grado. Es indescriptible el amor que Dios tiene por Sus hijos. ¿Ha escuchado usted amado lector, cuando Dios le dice que le ama? El mismo Señor Jesucristo dijo que Él había querido juntar a los hijos de Jerusalén bajo sus alas, como una gallina junta a sus pollitos, pero no quisieron **Mateo 23:37.** Y numerosas profecías más, nos recuerdan la ternura de Dios: *Ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra, y yo te amo, daré a otros hombres en lugar tuyo, y a otros pueblos por tu vida.* **LBLA Isaías 43:4.** *Desde lejos el Señor se le apareció, diciendo: Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia.* **LBLA Jeremías 31:3.** Podríamos escribir en este espacio otras profecías más, donde vemos la ternura de Dios cuando nos habla, y más allá de Su preciosa voz, el ejemplo de amor que nos recuerda diariamente cuánto valemos para Él **Juan 3:16.**

Benevolencia y consuelo. ¡Cuántas veces Dios habló a través de Jeremías, para que Israel se arrepintiera y no cayera en calamidad! Son muchas las profecías que Dios otorgó al pueblo de Israel, donde constan-



LA CONSOLACIÓN DE LA PROFECÍA

POR: SERGIO LICARDIE

temente mostraba su benevolencia a un pueblo que no quería escuchar ni obedecer. En **Jeremías 18:7-8**, Dios anuncia que si bien podía hablar contra una nación de arrancar, derribar y destruir, si la nación se arrepentía, Él podía también arrepentirse del mal que pensaba traer sobre esa nación. ¡Cuánta benevolencia! Y cuando Dios cumplió el castigo —Que es una faceta de Su amor como Padre—, envía al pueblo desterrado en Babilonia, palabras escritas de una profecía, diciéndole que Sus planes son de bienestar y no de calamidad, para dar un futuro y una esperanza, de tal manera que Él se dejaría encontrar por quienes lo buscaran, que Él se dejaría hallar, y que Él restauraría el bienestar del pueblo y los haría volver a su nación **Jeremías 29:10-14.**

Medicina que calma y quita el dolor. ¿Ha usted padecido alguna enfermedad, que no solamente es dolorosa en el cuerpo, sino también en el alma, por una sentencia médica de muerte? ¿Se ha sentido angustiado por el futuro de su vida y de su familia, y no sabe qué hacer? Lo mismo le sucedió al rey Ezequías, quien conforme a lo que relata la Biblia, enfermó de muerte, y el profeta Isaías le advirtió que ordenara su casa porque iba a morir. Sin embargo, cuando Ezequías ora y llora delante de Dios para rogar por su propia vida, el Señor mismo envía de vuelta a Isaías, para dar a Ezequías, una profecía que no solamente lo calmaría y quitaría el dolor de su alma, sino también lo sanaría, le daría certeza del futuro, y le proporcionaría una palabra de consuelo para toda la ciu-

dad sobre la cual gobernaba **2 Reyes 20:1-6.** ¡Esta profecía sin duda fue un bálsamo medicinal para toda Jerusalén!

Amado lector, es innegable que todos nosotros dependemos de Dios, tal como está escrito en **Juan 15:5**, ya que somos sarmientos de la vid verdadera. Y si estamos unidos a esa vid, debemos tener la plena certeza que Él conoce nuestros anhelos, nuestros problemas, y las circunstancias que nos rodean. Es por esto que entre las muchas profecías dadas para nuestra consolación, finalizo este artículo recordándole una palabra que salió de la boca de Dios, y que nos da consuelo y esperanza: *Y el Señor respondió al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras consoladoras.*¹⁴ *Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Proclama, diciendo: “Así dice el Señor de los ejércitos: ‘Estoy celoso en gran manera por Jerusalén y por Sion,’¹⁵ y con gran enojo estoy yo enojado contra las naciones que están confiadas; porque cuando yo estaba un poco enojado, ellas contribuyeron al mal.’¹⁶ “Por tanto, así dice el Señor: ‘Me volveré a Jerusalén con compasión; en ella será reedificada mi casa’ -- declara el Señor de los ejércitos -- ‘y el cordel será tendido sobre Jerusalén.’”¹⁷ Proclama de nuevo, diciendo: “Así dice el Señor de los ejércitos: ‘Otra vez rebosarán mis ciudades de bienes, otra vez el Señor consolará a Sion y de nuevo escogerá a Jerusalén.’” **LBLA Zacarías 1:13.** ¡Nosotros somos recipiendarios de la compasión del Señor, y por eso estamos siendo restaurados continuamente! ¡Recibe consuelo de parte del Señor!*

MINISTERIOS EBENEZER



SANTA CENA

6 y 7

DE DICIEMBRE

IGLESIA DE CRISTO EBENEZER

8:00 Y 11:00 A.M / 3:00 Y 6:00 P.M

Entrada Gratuita

www.ebenezer.org.gt

Transmisión en vivo





PROCLAMA PROFÉTICA 2015

MIÉRCOLES 31
DICIEMBRE
4:00 PM
ESTADIO CEMENTOS PROGRESO
ENTRADA GRATUITA

APÓSTOL
DR. SERGIO ENRIQUEZ

TRANSMISIÓN EN VIVO

www.ebenezer.org.gt



/ministeriosebenezer

